

Pascual Madrona: "Nunca ha pedido una familia que no se celebre el festival"

El director del colegio Hilarión Gimeno reconoce que se habló del laicismo, pero como un argumento más. Afirma que ha sido un malentendido debido a que el profesorado no ha sabido explicarse bien.



P.C. Zaragoza | PREGUNTA.- Usted asegura que la Navidad se celebrará con normalidad en el colegio, pero el festival sigue suspendido. ¿Por qué?.

RESPUESTA.- Hay tantas razones como profesores en el claustro. Los docentes nos reunimos para evaluar las actividades que se celebran durante el curso. Vimos que el tiempo de preparación y los recursos que necesita esa fiesta no compensaban los resultados. Fue una decisión pedagógica, pensando en el bien de los niños.

P.- Sin embargo, las familias denunciaron que se invocó el laicismo para tomar la decisión...

R.- Adoptamos la medida y, cuando los padres nos pidieron que les diéramos razones, les explicamos una serie de argumentos entre los que estaba el laicismo. Pero también la falta de espacio, la dificultad para que diera tiempo a impartir las asignaturas... Quizá no nos explicáramos lo suficiente y los padres se quedaron sólo con la idea del laicismo.

P.- ¿Le ha pedido algún padre que suprima el festival porque le resultaba molesto o hiriente?.

R.- No, nunca. Alguna vez, un alumno prefería no participar en la fiesta por sus creencias, pero sólo eso.

P.- En cambio, la AMPA ha recogido más de 200 firmas para pedir que se reconsidere la medida en el futuro. ¿No debería tenerse más en cuenta la opinión de las familias?.

R.- La decisión la tomó el claustro de docentes y se debe respetar su ámbito de actuación y confiar en su criterio. Las familias no deberían poner en duda las razones que nos llevan a plantear un tipo u otro de actividad. Además, son actos voluntarios, el profesorado no tiene la obligación de organizarlos.

P.- ¿Quiere decir que no se reconsiderará la medida? ¿Ni si quiera para el año que viene?.

R.- El programa de este curso ya está aprobado y no habrá festival, aunque sí se decorarán las clases, se cantarán villancicos tradicionales y otros en inglés y se harán más actividades. El año que viene tendremos que debatir de nuevo si se organiza o no el festival.

P.- Uno de los argumentos con el que justificaron su decisión fue la falta de espacio. En años anteriores ¿no existía ese problema?.

R.- Sí existía, de hecho, hace dos años el festival se hizo en dos sesiones porque no cabían todos. Pero, ahora, ese inconveniente está agravado. Este curso tenemos una clase más. No hay espacio suficiente.

P.- Y el festival de Halloween, ¿dónde lo celebran?.

R.- Es un caso diferente. Quiero aclarar que esa fiesta no sustituye a la de Navidad, ni mucho menos. Además, no la hacen todos los cursos. Se celebra porque ayuda a los niños a entender la cultura anglosajona y a aprender vocabulario. En todos los libros de inglés hay un tema dedicado a esa festividad.

P.- Las familias descontentas con su decisión han cuestionado a la dirección del colegio ante la opinión pública. ¿Ha recibido algún toque de atención desde el departamento de Educación?.

R.- En absoluto. El Gobierno de Aragón ha respetado la autonomía de nuestro centro. Hemos hablado con ellos porque se han interesado por la polémica, pero no ha habido reprimendas.

P.- ¿Ni siquiera cuando se enteraron de que Zapatero ya conocía el asunto?.

R.- No, no nos han dicho nada.

P.- ¿Cómo le han sentado esas declaraciones?.

R.- Nunca hubiéramos pensado que esta cuestión tuviera tanta trascendencia. Consideramos que ahora se nos utilizará para abrir un debate con tintes políticos o de otro tipo.